

## Cuidados comunitarios: pistas para su conceptualización y consideración en las mediciones de uso del tiempo

### Communitarian care: guidelines for its conceptualization and consideration in time-use measurements

Javiera Cubillos-Almendra\* 

Centro de Estudios Urbano Territoriales (CEUT), Universidad Católica del Maule, Talca y Universidad de Chile, Santiago, Chile ([javieracubillos@uchile.cl](mailto:javieracubillos@uchile.cl))

Alejandro Marambio-Tapia 

Departamento de Trabajo Social, Universidad de Chile, Santiago, Chile ([alejandro.marambio@uchile.cl](mailto:alejandro.marambio@uchile.cl))

Alexandra Soto Márquez 

Departamento de Antropología Social y Cultural, Universidad Autónoma de Barcelona, España ([alexandra.soto@alu.ucm.cl](mailto:alexandra.soto@alu.ucm.cl))

\*Autora para correspondencia.

**Recibido:** 15-mayo-2025

**Aceptado:** 07-marzo-2026

**Publicación:** 15-marzo-2026

**Citación recomendada:** Cubillos-Almendra, J., Marambio-Tapia, A., & Soto, A. (2026). Cuidados comunitarios: pistas para su conceptualización y consideración en las mediciones de uso del tiempo. *Psicoperspectivas*, 25(1). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol25-issue1-fulltext-3506>

#### Resumen

Las mujeres han desempeñado un rol fundamental en la construcción de tramas comunitarias a partir de la colectivización de los trabajos de cuidado. El objetivo de este estudio es contribuir a la conceptualización de los cuidados comunitarios, reconociendo su importancia en los procesos de sostenibilidad de la vida y los impactos en el uso del tiempo, principalmente, de las mujeres. Con esa finalidad se discuten algunas conceptualizaciones de cuidados comunitarios presentes en la bibliografía especializada. La discusión se nutre de la revisión de 32 artículos académicos y del análisis de su consideración en diferentes encuestas de uso del tiempo a nivel internacional, con énfasis en la región latinoamericana. Así, se identifican cuatro aspectos comunes que permiten caracterizar conceptualmente los cuidados comunitarios y se concluye que la gestión del tiempo en relación con las particularidades socioterritoriales articula la noción de cuidado comunitario y le aporta mayor complejidad. Finalmente, se presentan algunas recomendaciones y consideraciones relevantes para nutrir futuras mediciones del uso del tiempo.

**Palabras clave:** cuidados comunitarios, desigualdades de género, interseccionalidad, pobreza de tiempo, usos de tiempo

#### Abstract

Women have played a fundamental role in building community networks through the collectivization of care work. The objective of this study is to contribute to the conceptualization of community care, recognizing its importance in the processes of sustainability of life and its impact on time use, mainly among women. To this end, we discuss some conceptualizations of community care found in the specialized literature. The discussion is based on a review of 32 academic articles and an analysis of their consideration in different international time use surveys, with an emphasis on the Latin American region. Thus, we identify four common aspects that allow us to conceptually characterize community care and conclude that time management in relation to socio-territorial particularities articulates the notion of community care and adds to its complexity. Finally, we present some recommendations and relevant considerations to inform future time use measurements.

**Keywords:** communitarian care, gender inequality, intersectionality, time poverty, time-use

**Conflictos de interés:** Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.

**Financiamiento:** Fondo Interno de la Universidad Católica del Maule (UCM-IN-23205) y Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID-Chile) a través del Proyecto FONDECYT de Iniciación de Investigación No. 11251033.



Publicado bajo [Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) (CC BY 4.0)

La pandemia por COVID-19 permitió posicionar la urgencia de abordar la *crisis de cuidados*, evidenciando las abismales desigualdades entre hombres y mujeres en el trabajo de cuidados (Batthyány, 2021; Fournier, 2020; Gómez et al., 2021; Reija, 2023). Las mujeres suelen lidiar con “dobles” y hasta “triples” jornadas laborales, al compatibilizar trabajo asalariado con trabajo de cuidados no remunerado (Cattáneo & Decima, 2023; Iqbal et al., 2020). Un trabajo socialmente subvalorado que genera bienestar en hogares y comunidades e implica tiempo y energía.

Actualmente, la discusión sobre los cuidados ha tomado protagonismo en las Ciencias Sociales y a nivel público. No obstante, de los cuatro agentes proveedores de cuidados (Estado, mercado, familia y comunidad), el ámbito comunitario recibe escasa atención (González et al., 2019; Martínez-Buján & Vega-Solís, 2021; Vega-Solís, 2019), aunque la pandemia mostró la importancia de las articulaciones comunitarias en la sostenibilidad de la vida, sobre todo en contexto donde existen débiles políticas públicas dirigidas al bienestar social, y los hogares se ven sobrepasados en su capacidad de cuidar (Anigstein et al., 2021; Cubillos-Almendra et al., 2022; Fernández, 2020; Fournier, 2020; Gavazzo & Nejmkis, 2021; Zibecchi, 2022b).

Ante la neoliberalización de la acción estatal y las dificultades de acceso a cuidados remunerados, las interacciones entre los hogares y sus entornos sociales se intensifican con afán de sostener la vida material y simbólica. Por ello, es sustancial discutir sobre los cuidados no remunerados provistos por la comunidad, pues aquí también las mujeres exhiben un fuerte protagonismo (Federici, 2020; Liedo, 2022; Vega-Solís, 2019; Zibecchi, 2018), sin el debido reconocimiento, reforzándose las desigualdades entre hombres y mujeres en el uso del tiempo (Barriga et al., 2025; Castillo et al., 2022; Iqbal et al., 2020).

En este artículo se propone una discusión conceptual en torno a los *cuidados comunitarios*, su relevancia y costos para quienes los ejercen, principalmente en términos de *pobreza de tiempo*, considerando que se trata de actividades que siguen subrepresentadas en los instrumentos que justamente buscan visibilizar aquellos trabajos no remunerados: las Encuestas de Uso de Tiempo (en adelante EUT). Estas son herramientas metodológicas permiten obtener mediciones cuantitativas del tiempo dedicado por las personas a diversas actividades en un periodo determinado. Posibilitan un análisis exhaustivo del tiempo destinado a las diferentes formas de trabajo: doméstico y de cuidados no remunerado, remunerado, dirigido a la comunidad, voluntario y de actividades personales (CEPAL, 2021). Así, a la luz de la noción de cuidados comunitarios, se presenta una revisión de diversas EUT a nivel internacional - con énfasis en Latinoamérica-, con el propósito de generar recomendaciones que contribuyan a la consideración de los trabajos de cuidado comunitario en dichas encuestas.

### **Trabajos de cuidados: entre el protagonismo y las injusticias patriarcales**

Las mujeres han desempeñado un rol fundamental en la construcción de tramas comunitarias a partir de la colectivización de los trabajos de cuidado. Un trabajo atribuido socialmente a las mujeres, que se construye desde los espacios domésticos y se proyecta hacia los espacios relacionales más próximos (Cubillos-Almendra, 2024; Federici, 2020; Vega-Solís, 2019). Dicho trabajo está orientado a mantener y/o reparar ‘nuestro mundo’ para vivir lo mejor posible y articula una compleja red que sustenta la vida de otras/os, de nosotras/os mismas/os y nuestros entornos (Tronto, 1993; Vega-Solís & Martínez-Buján, 2017), integrando una dimensión material (como la provisión de alimentos), de gestión (como la planificación y coordinación de cuidados) y afectiva/relacional (contención, escucha, afecto; Batthyány, 2021; Sanchís, 2020).

El feminismo marxista ha evidenciado cómo la división sexual del trabajo instalada por la economía capitalista ha confinado a las mujeres en lo doméstico, asumiéndolas como productoras de un trabajo obligatorio, gratuito, invisibilizado y subvalorado, lo cual afecta sus cuerpos y emocionalidades (Federici, 2020; Pérez-Orozco, 2006). De este modo, han existido diferentes esfuerzos por nombrar y politizar la expropiación del trabajo de las mujeres y sus consecuencias. Uno de ellos -y en el que nos centraremos- es el concepto de *pobreza de tiempo* (Andreozzi et al., 2021), que propone identificar la escasez de tiempo disponible de las personas para destinarlo a actividades que valoren (descansar, recrearse, ocio, etc.), debido a una sobrecarga de trabajo remunerado y/o no-remunerado. Aquí, el tiempo se reconoce

como una dimensión del bienestar y, a la vez, de la pobreza, lo que evidencia una “pobreza oculta” que no responde a un estándar monetario.

En Chile, la Fundación Sol (<https://fundacionsol.cl/>) calcula la “línea de pobreza de tiempo” en 67.5 horas semanales, siendo pobres de tiempo quienes trabajan -remuneradamente o no- más de estas horas (Barriga & Sato, 2021). A partir de los datos de la EUT chilena (2023), se identifica que la pobreza de tiempo afecta al 45.9% de la población mayor de 12 años, siendo un 51.4% de mujeres y un 41.5% de hombres, lo que además varía en función de la conformación del hogar (Barriga et al., 2025). Por otro lado, y reconociendo las diferencias sociales entre mujeres, diversos estudios informan, por ejemplo, que en contextos rurales las mujeres enfrentan complejidades escasamente estudiadas, duplicando las horas totales de trabajo de los hombres y contando con menos tiempo de ocio (Hyde et al., 2020; Pessolano & Linardelli, 2025; Porras-Solís, 2021).

Al ritmo de esta discusión, reconocemos que las labores de cuidado no se circunscriben solo a los hogares, sino que se extienden a espacios comunitarios y que dicho trabajo sobrecarga y afecta la disponibilidad de tiempo de quienes las ejercen (Cattáneo & Decima, 2023). La proyección de este trabajo a espacios colectivos evidencia cómo -a pesar de su confinamiento al espacio doméstico- muchas mujeres han ejercido liderazgos en el espacio público y han articulado tramas de cooperación. No obstante, la reproducción de roles de género en espacios comunitarios hace más propensas a las mujeres a vivir pobreza de tiempo. Por ello, es fundamental prestar atención a este trabajo colectivizado, que brinda bienestar a amplios sectores de la población y que aún plantea desafíos para su incorporación en las mediciones del uso del tiempo.

La discusión aquí tratada comprende los cuidados comunitarios desde un prisma más amplio que el propuesto por el debate anglosajón (*community care*), que se centra en los cuidados recibidos por personas dependientes, en la interrelación de la comunidad con los programas públicos de atención (Vega-Solís & Martínez-Buján, 2017). Destacamos, así, el debate en Latinoamérica y España que ha cuestionado las lógicas asistencialistas que reproducen dependencia y naturalizan la sobrecarga de las mujeres (Ramírez, 2023; Vega-Solís et al., 2018).

## Método

El diseño de la investigación de la cual deriva este documento fue visado por la Dirección de Investigación de la Universidad Católica del Maule y no involucró trabajo de campo. Con el propósito de enriquecer el debate sobre la medición de los usos del tiempo -en particular respecto a los trabajos no remunerados- llevamos a cabo dos tareas complementarias: una revisión sistemática de la literatura sobre *cuidados comunitarios* y un análisis comparativo de Encuestas de Uso de Tiempo a nivel internacional. A partir de estos insumos, contrastamos la caracterización conceptual derivada de la revisión bibliográfica con los formatos de registro y medición de las EUTs (estructuras de los instrumentos, ítems y abordaje de actividades), con el fin de proponer mejoras para la inclusión de actividades de cuidados colectivizados no remunerados.

Para el desarrollo de la discusión conceptual recurrimos a la base de datos Dialnet, dado que el abordaje ampliado de los cuidados comunitarios -comentado anteriormente- se ha desarrollado principalmente en español. Consultamos todos los artículos académicos disponibles en dicha base que emplean explícitamente el concepto (96 ítems), priorizando aquellos publicados entre 2018 y 2025 y disponibles en formato digital (83 ejemplares). Posteriormente, revisamos el corpus para excluir los trabajos que: (i) abordaban el cuidado sólo desde lógicas biosanitarias y centrado en personas dependientes, (ii) no desarrollaban el concepto; o (iii) lo trataban principalmente desde el campo laboral-remunerado, económico o de las políticas sociales. El corpus definitivo quedó conformado por 32 artículos, identificados con un asterisco final (\*) en el apartado de referencias. A partir de éstos, sistematizamos los principales argumentos desarrollados en cada trabajo, identificando tanto la conceptualización de cuidados comunitarios propuesta como las características atribuidas a estos, en función de las experiencias abordadas y de la discusión teórica presentada.

El análisis de las Encuestas sobre Uso del Tiempo (EUT) constó de tres etapas: (i) Lectura de guías de armonización de EUTs (a nivel internacional, europeo y latinoamericano) para conocer las recomendaciones sobre las actividades a integrar en la medición; (ii) Selección de los cuestionarios analizables; y (iii) Construcción de una matriz de vaciado para sistematizar la estructura de las encuestas e identificar el abordaje de las actividades de cuidados comunitarios.

Los criterios de selección de los cuestionarios fueron: a) rango temporal (2000-2024), b) accesibilidad al documento teórico-metodológico y al cuestionario, y c) accesibilidad idiomática (español e inglés). Así, el análisis integra cuatro EUTs del Norte Global (Australia, Canadá, Reino Unido y España) y ocho latinoamericanas (Bolivia, Perú, Ecuador, Chile, Paraguay, México, Argentina y Colombia). La matriz de vaciado sistematizó lo siguiente: i) apartados y subapartados de cada EUT; ii) modalidad de encuesta y estructura<sup>1</sup>; iii) ítems de caracterización sociodemográfica de la vivienda y sus integrantes (tipo de vivienda, número de integrantes, edades, sexo/género, origen nacional, etc.); iv) actividades relativas al territorio, el origen nacional y/o elementos culturales (cosecha, siembra, participación en fiestas locales, etc.), que permitieran una comprensión más compleja de las dinámicas socioterritoriales y su influencia en actividades y usos de tiempo; y v) actividades de cuidados comunitarios. Esto permitió contrastar las encuestas en su conformación y, particularmente, en cómo se aproximan a los cuidados colectivizados.

## Resultados

### El debate en torno a los cuidados comunitarios y pistas para su conceptualización

Como resultado de la revisión bibliográfica, identificamos que un aspecto transversal es el reconocimiento del protagonismo de las mujeres en iniciativas de cuidado comunitario -lo que plantea la necesidad de reorganización social- y de la centralidad de estos en sociedades latinoamericanas (Cattáneo & Decima, 2023; Gómez et al., 2021; González et al., 2024; Liedo, 2022; Reija, 2023; Urrutia, 2024; Zambrano & Campos, 2025; Zibecchi, 2022b), especialmente en contextos de crisis -económicas, sanitarias o sociales- y precarización, como vivir en barrios populares y/o asentamientos informales (Cattáneo & Decima, 2023; León & Frías, 2022, Magliano & Arrieta, 2021, 2023; Picasso et al., 2024; Zenteno et al., 2023).

En España, los estudios revisados analizan experiencias colectivas de cuidado -viviendas cooperativas, grupos de crianza y apoyo a infancia, adolescencia y vejez- que cobran fuerza tras la crisis económica y el retraimiento estatal (Artiaga-Leiras, 2021; Canals-Botas & Martínez-Virto, 2023; Elizalde-San Miguel & Díaz, 2021; García et al., 2021; Martínez García & Aguado-Peláez, 2019). Martínez García y Aguado-Peláez (2019) conceptualizan los cuidados comunitarios como una respuesta colectiva y creativa, ante vulnerabilidades producidas por el modelo productivo contemporáneo, sustentada en cuatro principios: conectar, conocer, compartir y construir. En sintonía, García et al. (2021) los comprenden como iniciativas que responden a las necesidades cotidianas de “cuerpos vulnerables” mediante una organización colectiva divergente de la familia, el Estado o el mercado, destacando su intención por desfamiliarizar y desinstitucionalizar el cuidado.

Artiaga-Leiras (2021) propone comprender una vivienda colaborativa de personas mayores como un “laboratorio” que problematiza el estigma de la dependencia y la privatización del cuidado. La experiencia combina servicios profesionales pagados, prestaciones internas y mecanismos informales de solidaridad, desplazando las fronteras entre lo privado/individual y lo público/común. A la vez, la autora visibiliza una ambivalencia central: estas iniciativas pueden ampliar autonomía y bienestar, pero su sostenimiento recae mayoritariamente en mujeres, lo que abre preguntas sobre una redistribución efectiva del cuidado. Elizalde-San Miguel y Díaz (2021), al abordar grupos de crianza comunitaria, afirman que estos exhiben elementos representativos de la democracia participativa y suelen exceder su foco -

1 A nivel global, las EUT han seguido cuatro modalidades: i) una sección de preguntas al interior de otra encuesta de carácter nacional, ii) un cuestionario completo, iii) un cuestionario sumado a un diario del tiempo, y iv) sólo un diario del tiempo. Los diarios del tiempo siguen dos tipos: i) un diario cualitativo, donde se reporta información detallada sobre las actividades realizadas en intervalos de tiempo delimitados; y ii) un diario cuantitativo, donde las actividades se encuentran previamente delimitadas y sólo se deben seleccionar y mencionar en qué horario fueron realizadas.

el cuidado de menores- para reivindicar la ecología, el consumo sostenible o la nutrición. Las autoras - reconociendo la diversidad de iniciativas, su feminización y una marcada identidad como grupos con alto capital cultural- identifican que éstas tienden a ser autogestionadas e informales, y con escasa capacidad para alcanzar colectivos más amplios.

Canals-Botas y Martínez-Virto (2023) constatan que experiencias comunitarias en Pamplona tienden a crear redes de colaboración desde lógicas democratizadoras, que buscan reducir ciertas desigualdades sociales. Aunque esto último no está presente en todas las iniciativas. Según las autoras, el trabajo en red con instituciones públicas tiende a potenciar las experiencias, pero el vínculo suele ser precario, al depender de la voluntad política del gobierno de turno. Por otro lado, si bien los beneficios de las experiencias recaen en sus participantes, se reconoce que generan beneficios ampliados, incluida la apertura a nuevas formas de vivir y cuidarse. Cuadra y Agrela (2024, 2025) abordan experiencias impulsadas por mujeres inmigradas, entendiendo los cuidados comunitarios como el conjunto de diversas prácticas/acciones cotidianas, orientadas al sostenimiento de la vida y articuladas desde espacios gestionados por la comunidad frente a la desatención estatal. Dicha desprotección motiva la conformación de diversas comunidades de cuidado, donde las prácticas de reproducción y subsistencia se comunitarizan y adquieren un potencial de transformación social. Para las autoras, el poner en común las necesidades de cuidado permite explorar nuevas formas de articular el cuidado, identificando los límites del sistema y posibilidades para su subversión.

Barañano-Uribarri et al. (2025) abordan tres iniciativas comunitarias, identificando cuatro perspectivas –no excluyentes- de abordar los cuidados: una ampliada, vinculada a las propuestas de sostenibilidad de la vida; una centrada en los vínculos, donde priman las relaciones y lo cotidiano; una enfocada en la elección, asociada a una cobertura que atienda a las circunstancias particulares de cada sujeto de cuidados; y una de derechos, que pone el foco en la dignidad en la provisión del cuidado. En las iniciativas se destaca la revalorización del cuidado y procesos de politización que impulsan sujetos políticos colectivos. Sin embargo, las autoras alertan que esto no siempre implica la revisión de los roles de género ni una retribución de tareas. Además, advierten que este tipo de iniciativas podría incluso reforzar una perspectiva liberal sobre los cuidados. Liedo (2022) propone una reflexión teórica vinculando los comunes y los cuidados, comprendiendo estos últimos como todo aquello realizado para mantener ciertos comunes, mediante la construcción de vínculos basados en la ética del cuidado y la tradición política de los comunes. La autora plantea que el cuidado comunitario es un horizonte político democratizador para toda la sociedad, siendo fundamental que deje de ser un trabajo realizado mayoritariamente por mujeres.

En Argentina, la discusión sobre los cuidados comunitarios es amplia<sup>2</sup>. Diversas autoras han estudiado experiencias en barrios populares urbanos (educación de primera infancia, ollas/comedores populares, alianzas entre mujeres migrantes, etc.), reconociendo el protagonismo de las mujeres, su persistente desvalorización social y el potencial de las redes de interdependencia para politizar los cuidados. Zibecchi (2018) aborda el rol de las cuidadoras comunitarias, identificando que las organizaciones comunitarias que brindan cuidados suelen exhibir una estructura simple, su ámbito de acción es local y están orientadas a problemas concretos de la comunidad. También afirma que estas organizaciones suelen recibir recursos desde fuente estatales y apoyos desde otras instituciones como la Iglesia Católica y fundaciones (Zibecchi, 2018). Posteriormente, Zibecchi (2022a) nutre la discusión al estudiar las redes de cooperación motivadas por organizaciones territoriales vinculadas a movimientos sociales, reconociendo las imbricaciones entre las acciones cotidianas de cuidado y nuevas formas de politicidad. Durante la pandemia, la autora (Zibecchi, 2022b) evidencia cómo los cuidados comunitarios en barrios populares aumentaron, volviéndose más esenciales y complejos. Asimismo, los reconoce como fundamentales para la efectividad de las transferencias estatales (recepción y distribución de mercadería y recursos para prevenir contagios, difusión “boca a boca” sobre nuevos programas sociales, apoyo en temas burocráticos, etc.), lo que no es considerado por las políticas públicas.

---

2 Dado el avance de esta discusión en Argentina, existen varios artículos que tratan los cuidados comunitarios en articulación con las políticas sociales y como forma de trabajo remunerado/remunerable. Aunque interesante, dicha bibliografía fue descartada debido al énfasis del artículo.

Magliano y Arrieta (2021) abordan iniciativas de mujeres migrantes peruanas que exceden la mera subsistencia y el espacio doméstico, e involucran formas concretas y territorializadas de agenciamiento político desde espacios relegados, solidarios y anclados al territorio (merenderos/comedores, salas cuna). En 2023, las autoras estudian la experiencia de comedores comunitarios de nueve barrios populares, reconociéndolos como generadores de una habitabilidad digna y destacando su heterogeneidad (tradiciones, orígenes, grados de institucionalización y perfiles; Magliano & Arrieta, 2023). Gavazzo y Nejamkis (2021), a partir de las estrategias desplegadas por mujeres migrantes durante la pandemia, que involucraron redes con el Estado, universidades y otras organizaciones, conceptualizan los cuidados comunitarios como actividades orientadas a sostener el “mundo común”, ofreciendo alternativas para la subsistencia familiar y colectiva. Cabe destacar la aproximación interseccional de las autoras, evidenciando que las mujeres en condiciones de vulnerabilidad -migrantes, de escasos recursos y sin beneficios estatales- se ven más afectadas que otros grupos sociales, por tanto, más interpeladas a desplegar estrategias de supervivencia en la interfaz hogar/comunidad.

Al estudiar ollas y comedores vecinales, Picasso et al. (2024), reconocen la importancia de los cuidados comunitarios frente a la informalidad y fragmentación impuestas por las políticas neoliberales. Estas experiencias proponen un afrontamiento de la crisis alimentaria y de cuidados desde lo común y lo público no-estatal. Azparren Almeida (2024) conceptualiza los cuidados comunitarios como aquellas tareas de diferente tipo “realizadas por organizaciones de la sociedad civil que buscan atender las necesidades no resueltas en los entornos territoriales” (p. 132). Al abordar una experiencia cooperativa de acompañamiento de personas usuarias de drogas por “acompañantes pares”, la autora destaca su intención de desfeminizar los cuidados -al favorecer la participación de varones- y desprivatizarlos, al situarlos en el ámbito comunitario.

Cattáneo y Decima (2023), basadas en la experiencia de un grupo de mujeres, evidencian la sobrecarga que generan los cuidados comunitarios, sobre todo en contextos precarizados, donde se debe recurrir a traslados para acceder a servicios, equipamiento e infraestructura básicos. Asimismo, destacan que los espacios comunitarios, además de sobrecargar, constituyen un lugar de encuentro, diálogo y aprendizaje con otras/os, donde se afianzan el sentido de pertenencia y un sentido político. Cavigliasso y Reusa (2025) registran dos experiencias de organización protagonizadas por mujeres, quienes disputan la desvalorización constante y construyen nuevos sentidos en torno a los trabajos de cuidado que históricamente han sostenidos de manera gratuita. Estos espacios, paulatinamente, pasaron de centrarse en el cuidado de otras/os a ser espacios de cuidados para ellas mismas, politizándose los sentidos que motivaron la organización inicial. Aunque se reproduce la sobrecarga de las mujeres en el cuidado de otras/os, el espacio de encuentro permitió proyectar otros futuros de vida para ellas.

En Chile, González et al. (2019) abordan estrategias colectivas y autogestionadas orientadas al cuidado de la vejez, comprendiendo los cuidados comunitarios como una red de vínculos sociales estables. En un artículo posterior, las autoras reconocen los espacios de cuidado comunitario de mujeres mayores como “un campo en tensión”, que se disputa entre la sobrecarga y el agenciamiento femenino que desafía las fronteras del patriarcado (González & Guizardi, 2021). En el contexto de pandemia, Anigstein et al. (2021) afirman que los cuidados comunitarios fueron diametralmente opuestos a las acciones gubernamentales e implicaron “prácticas, materialidades y afectos dirigidos hacia una subsistencia conjunta y organizada por el bien común” (p. 59). Así, los cuidados comunitarios se caracterizarían por estar organizados de manera colectiva y exhibir un sentido político. Las autoras subrayan el carácter situado de los cuidados comunitarios; estos adquieren características específicas al darse en un contexto sociohistórico y territorial particular.

León y Frías (2022), al abordar cuatro experiencias sustentadas por “redes de mujeres” en diferentes territorios de Chile, reconocen que estas promueven nuevas territorialidades y formas de colectivizar la autonomía del cuidado y la salud, en un escenario de crisis social y sanitaria. Las autoras abogan por repensar las alianzas políticas desde un feminismo popular que cuestione la división productiva/reproductiva. Urrutia (2024) define cuidado comunitario como aquel provisto fuera del hogar, sin la búsqueda de beneficios económicos, y que se manifiesta en distintos tipos de organizaciones, redes o iniciativas grupales sin fines de lucro (guarderías comunitarias, comedores/ollas

comunes, cooperativas y redes contra la violencia, etc.). La autora analiza su relación con la garantía del derecho al cuidado y su papel en la organización social de los cuidados. Finalmente, Zambrano y Campos (2025) abordan el liderazgo comunitario de mujeres en La Araucanía, orientado a sostener sus vidas y las de las personas más desfavorecidas de sus comunidades. Las autoras reconocen que esta “orientación relacional” se vincula con la socialización recibida en una cultura patriarcal y que dicho liderazgo es contracultural, pues se ejerce a pesar de negárseles el derecho a participar por su género, clase y raza, y se orienta a promover relaciones de solidaridad. Se destaca el rol mediador que ejercen estas mujeres entre el Estado y sus comunidades, siendo muchas veces referentes en el diálogo intercultural.

En México, los cuidados comunitarios se han asociado principalmente a pueblos indígenas y al rol de las mujeres en sus comunidades, destacando la sobrecarga que producen y el espacio de cocuidado que generan. Carcaño et al. (2022), basándose en tres luchas comunitarias, destacan las relaciones de cooperación que sostienen las mujeres para la reproducción material y simbólica de la vida (humana, naturaleza, relacional y territorial). Además, las autoras resaltan que dichos cuidados se construyen a partir de las cosmovisiones de cada comunidad y se vinculan a procesos socioculturales (fiestas religiosas, conmemoración de luchas, etc.) y a la naturaleza (ciclos de cultivo). Por su parte, González et al. (2024) destacan la “red comunitaria de cuidados” que articulan las mujeres de una cooperativa en torno a la alimentación, la agricultura y la reivindicación de saberes para sostener los cuerpos y los territorios, destacando cómo este trabajo permite transmitir saberes ancestrales, la lengua y los valores indígenas. Además, se reconocen las contradicciones que atraviesan las mujeres al verse sobrecargadas, a la vez que comparten los cuidados y recuperan sus cuerpos.

Ligado a la antipsiquiatría, Muñoz (2022) recurre al concepto de cuidados comunitarios para analizar una experiencia impulsada por exiliados mauritanos en Bruselas, quienes brindan acompañamiento a personas con padecimientos mentales/relacionales. El autor destaca que este tipo de iniciativas -basadas en la coproducción de saberes, la equidad en las relaciones sociales, la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación- opera en los límites fronterizos con el Estado, la familia privatizada y el mercado, donde subyacen formas de sostenimiento de la vida no tan visibles, pero fundamentales.

Finalmente, en Colombia, el abordaje de los cuidados comunitarios se ha asociado al conflicto armado. Cataño, et al. (2025) trabajan las memorias colectivas del conflicto ante la escasez de estrategias psicosociales, donde emergió una ética del cuidado -frente al daño histórico vivido- que “reteje” los vínculos comunitarios y se centra en el cuidado del territorio, de las relaciones vecinales, y de sí mismas/mismos.

Con base en esta revisión, identificamos cuatro aspectos comunes que permiten caracterizar conceptualmente los cuidados comunitarios. Primero, *las experiencias de cuidado comunitario son heterogéneas*, al presentar diversas manifestaciones (características, orígenes, tradiciones, grados de institucionalización, vínculos, etc.), en función de los contextos espaciales y sociohistóricos concretos. Remiten a experiencias autogestionadas, cuidados informales por personas de la comunidad y/o pueden involucrar a otras instituciones (organizaciones comunitarias, instituciones educativas, iglesias, etc.), incluidos organismos gubernamentales.

Segundo, los cuidados comunitarios -como toda labor de cuidado- responden a prácticas, materialidades y afectos que buscan sostener la vida individual y sobre todo colectiva. Así, su rasgo diferenciador es que las personas *beneficiarias y ejecutoras responden a sujetos colectivos*, propiciando la construcción de una “red” de solidaridades.

Tercero, las acciones que sostienen la vida colectivamente *exhiben explícita o implícitamente un sentido ético-político* al tensionar las divisiones doméstico/público, reconociendo la complejidad de la sostenibilidad de la vida, la insuficiencia de los cuidados familiares y la necesidad de colectivizar el cuidado. La consciencia de la interdependencia humana y no-humana impulsa estas acciones, buscando respuestas solidarias y transformadoras a las consecuencias del modelo productivo actual. Si bien no todas las experiencias revisadas se plantean abiertamente críticas, los cuidados comunitarios -con su

acción conjunta- cuestionan la familiarización de los cuidados y reconocen la necesidad de una organización colectiva que difiere de la familia, el Estado y el mercado.

Finalmente, los cuidados comunitarios tienden a abordar objetivos concretos en *un ámbito de acción local*, respondiendo a problemas y/o vulnerabilidades comunes y situadas. Si bien tienen escasa capacidad para generar transformaciones macrosociales, producen cambios en la cotidianeidad de quienes se implican.

Considerando esta conceptualización, retomamos una idea que refuerza la bibliografía revisada: las mujeres protagonizan acciones de cuidados en sus comunidades, lo que implica una sobrecarga muchas veces invisibilizada, sobre todo en situaciones de precarización. Por ello, es sustantivo visibilizar la complejidad y diversidad de este trabajo, y sus impactos en términos de pobreza de tiempo. Así, proponemos revisar su consideración en las EUT, un aspecto que hasta el momento no se ha abordado en profundidad. A continuación, presentamos los resultados del análisis de dichos instrumentos con el objetivo de constatar sus posibilidades de registro y medición a nivel estructural, considerando que dichas mediciones suelen alimentar la discusión pública y el diseño de políticas públicas.

### **Los cuidados comunitarios en las Encuestas de Uso de Tiempo**

La EUT australiana (2004) incorpora actividades de cuidados comunitarios en la sección “Child care” (apoyo en tareas de cuidado en otros hogares, recepción de ayuda en tareas de cuidado dentro del hogar, etc.) y en el segundo *check-list* del diario de uso del tiempo, donde consulta si se han realizado actividades de voluntariado en los últimos 12 meses. La EUT canadiense (2022) integra preguntas sobre cuidados comunitarios en la sección “Unpaid service”, considerando apoyos a otras unidades domésticas, voluntariados y participación en eventos culturales/cívicos/sociales. Asimismo, consulta los tiempos empleados en trabajos no remunerados dirigidos a la comunidad o voluntariados, tareas de cuidado realizadas para otros hogares y participación en organizaciones de base (sociales, culturales, políticas, etc.). La EUT del Reino Unido (2014) trabaja la temática en dos subsecciones: “Voluntary work” y “Help and services for others”, consultando sobre voluntariado y los tiempos destinados a esto, y sobre servicios prestados a otras unidades domésticas. Esta organización de preguntas presenta mayor similitud con las encuestas latinoamericanas.

La EUT española contempla las actividades comunitarias y de cuidado en dos secciones: “actividades de ayuda a otros hogares” (entrega y recepción de apoyo en tareas de cuidado entre unidades domésticas); y “actividades de voluntariado”, que presenta una amplia lista de actividades relacionadas con la participación política, cultural y territorial (organizaciones juveniles, sindicatos, partidos políticos, voluntariado, etc.).

Las EUT de Bolivia (2001), Paraguay (2016) y Argentina (2020) no presentan preguntas específicas relacionadas con los cuidados comunitarios o solo realizan una única pregunta sobre voluntariado. Por otro lado, los instrumentos de Perú (2010), Colombia (2020-2021) y México (2019) consultan sobre los tiempos de participación en asilos, orfanatos y comedores populares. Solamente en Ecuador (2012) y Chile (2023) se trabaja -dentro de un solo módulo- el voluntariado y los cuidados en hogares. La EUT peruana (2010) aborda las temáticas de cuidado y lo comunitario en dos subsecciones: “Tareas de apoyo para otros hogares” y “Trabajo de apoyo para organizaciones”. Respecto de este último, se destaca el voluntariado en orfanatos, asilos, comedores populares y trabajos comunales. Asimismo, se mide el tiempo que la persona destina a actividades como participar en charlas, repartir volantes, pertenecer a sindicatos, pintar paredes, etc. En la EUT ecuatoriana (2012) sólo hay una sección relacionada con los cuidados entre unidades domésticas y el apoyo en tareas comunitarias -subdivisión “Actividades no remuneradas para otros hogares, comunidad y voluntariado”-, que consulta por la participación en organizaciones o actividades sociales, mingas de conservación/restauración medioambiental y apoyo gratuito a otros hogares. Cabe destacar que este instrumento enfatiza el rol comunitario en la preservación medioambiental.

La EUT mexicana (2019) integra los cuidados comunitarios en la sección “Actividades cotidianas”, subdivisiones “apoyo gratuito a otros hogares”, “participación ciudadana” y “apoyo gratuito a la

comunidad y voluntariado”. Esta última contempla la participación en Cruz Roja, asilos, tiempos de limpieza de espacios públicos, partidos políticos y actividades rurales o rurbanas (faenas y fiestas patronales). La EUT colombiana (2020-2021) trabaja esta temática en la sección 8, profundizando la participación y tiempos dispuestos en voluntariados y reparaciones en espacios públicos del barrio o la comunidad, participación en juntas vecinales, sindicatos, partidos políticos, etc. En otro segmento se pregunta por las ayudas no remuneradas a otras unidades domésticas. Finalmente, la EUT chilena (2023) aborda los cuidados comunitarios en la sección “Trabajo voluntario y ayudas a otros hogares”, subsecciones “quehaceres domésticos para otros hogares” y “actividades comunitarias”. Esta última considera actividades en instituciones sin fines de lucro (juntas de vecinos, ollas populares, grupos religiosos, actividades solidarias, etc.), pero no se consulta -como en otros módulos- el tiempo de traslado ni el tipo de transporte empleado para llegar a destino. También se consulta sobre el apoyo a otras unidades domésticas.

Es posible identificar un contraste entre los instrumentos aplicados en el Norte Global y en Latinoamérica respecto a la consideración de la diversidad territorial en la medición. Las encuestas del Norte suelen no utilizar listas que incluyan actividades específicas vinculadas a localidades rurales o rurbanas. Mientras los instrumentos latinoamericanos tienden mayoritariamente a registrar si el domicilio es urbano/rural e integran listas de actividades en sus módulos que permiten contabilizar el tiempo utilizado en actividades de autoconsumo, producción y tratamiento de alimentos e inclusive preguntas identitarias referidas a la “pertenencia al campesinado” -como en el caso de Colombia- y participación en actividades culturales/comunitarias de la localidad habitada. No obstante, los apartados de actividades rurales son breves y tienden a dejar fuera las experiencias de los territorios que integran características rurbanas.

A partir del análisis, se observa que las encuestas latinoamericanas siguen la estructura aconsejada por la CEPAL, que indica consultar sobre el apoyo en cuidados a otras unidades domésticas y participaciones en actividades ciudadanas/comunitarias en secciones diferentes. Sin embargo, lo comunitario suele restringirse a participar de voluntariado en instituciones y/o entidades (juntas de vecinos, sindicatos, partidos políticos, etc.), sin contemplar actividades de cuidados informales o escasamente organizados. Resulta necesario cuestionar qué se entiende por trabajo comunitario no remunerado, más allá de lo organizacional, y su operacionalización en la encuesta. A su vez, los cuidados entre hogares se limitan al cuidado de personas dependientes. Por otro lado, la separación en secciones de lo comunitario y los cuidados dificulta la reflexión sobre los cuidados comunitarios, como una noción que conecta lo domiciliario con los entornos más próximos. En las EUT latinoamericanas, sólo a través de las preguntas referidas al apoyo en comedores populares y limpieza del espacio público pueden observarse emergentemente cuidados fuera de las unidades domésticas y en colaboración con redes en el territorio. Finalmente, se observa que la gestión del tiempo en relación con el territorio no está lo suficientemente tematizada, siendo un aspecto crucial para observar las particularidades del uso del tiempo entre quienes habitan territorios diversos.

## Discusión

### **Cuidados comunitarios y medición del uso del tiempo: desacoples y oportunidades**

En el cruce entre la literatura revisada y el análisis de EUTs, observamos brechas entre el concepto y su operacionalización, identificando tres desacoples que, a su vez, orientan propuestas de mejora para futuras mediciones. Primeramente, la bibliografía enfatiza que los cuidados comunitarios son heterogéneos y que con frecuencia se sostienen en prácticas informales y autogestionadas, articuladas por sujetos colectivos orientados al bien común. Sin embargo, en varias EUTs la dimensión comunitaria se organiza particularmente en torno a la participación en voluntariado y organizaciones sociales, mientras que las ayudas entre hogares tienden a ubicarse en el registro doméstico. Esto dificulta observar el continuo hogar/colectividad que atraviesa las prácticas de cuidado. En segundo lugar, el análisis de instrumentos muestra una incorporación desigual de actividades asociadas a territorios rurales -autoconsumo, abastecimiento de agua o combustibles, etc.- y una escasa presencia de experiencias rurbanas. Dado que la literatura destaca la importancia de las particularidades socioterritoriales para comprender la gestión del tiempo y el cuidado comunitario, esta limitación reduce

la capacidad de las EUTs para captar desigualdades territoriales e interseccionales. En tercer lugar, si bien algunos dispositivos basados en diarios del tiempo permiten registrar la simultaneidad de actividades y aproximarse a las consecuencias afectivas/emocionales del uso del tiempo, estas dimensiones siguen siendo marginales en la medición estándar. Esto es crítico porque el cuidado comunitario incluye componentes de coordinación, gestión y carga subjetiva que no siempre se expresan como “actividad” principal. Así, a partir de los tres desacoples identificados, presentamos una propuesta basada en tres ejes:

**Medición del continuo hogar/colectividad o doméstico/público.** Proponemos avanzar hacia un módulo específico de cuidados comunitarios que no dependa exclusivamente de categorías organizacionales (voluntariado, juntas vecinales, ONGs), sino que también incorpore redes de apoyo informales, espacios autogestionados y prácticas de sostenimiento cotidiano. Esto supone incluir tiempos de coordinación y traslados asociados, así como distinguir entre cuidado hacia otras unidades domésticas y cuidado hacia colectivos o bienes comunes.

**Territorializar e “interseccionalizar” la medición.** Recomendamos fortalecer el registro de actividades de reproducción social territorialmente situadas (autoconsumo, abastecimiento, festividades locales, etc.) y mejorar la sensibilidad del instrumento a las diferencias entre metrópolis, ciudades intermedias/pequeñas y ruralidades, e incluso entre centros y periferias urbanas. Este eje se beneficia de un enfoque interseccional que considere la articulación entre territorio, género, edad, clase y condición migratoria, por ejemplo, a fin de identificar configuraciones específicas de pobreza de tiempo y sobrecargas por cuidados. Con información más nutrida se podrían incluso enriquecer análisis posteriores que visibilicen cómo las desigualdades de género interactúan con otras brechas (étnico-raciales, territoriales, de clase y etarias, entre otras).

**Complementar la EUT con estrategias cualitativas-interpretativas.** Sugerimos institucionalizar diseños mixtos que articulen diarios del tiempo con técnicas cualitativas (entrevistas, etnografías breves o registros móviles), con el fin de captar simultaneidades, procesos de coordinación, negociación entre hogares y colectivos, y costos subjetivos/afectivos del cuidado. Esta complementariedad permite evitar que prácticas comunitarias queden invisibilizadas por los límites del cuestionario.

Estos tres ejes se desprenden directamente de los atributos del concepto, discutidos en la bibliografía, y de las omisiones y sesgos observados en el análisis de instrumentos. Consideramos fundamental avanzar en la conceptualización de los cuidados comunitarios -dada la amplitud del concepto, su complejidad y la heterogeneidad de experiencias- para integrarlos de manera efectiva a las mediciones de uso de tiempo. Esto permitiría identificar no sólo los trabajos que no cuentan para la economía, sino los grupos sociales más propensos a sufrir pobreza de tiempo. Asumiendo la relevancia de los trabajos de cuidado y el protagonismo de las mujeres, es pertinente afinar los instrumentos de medición que nos permitan visibilizar esta injusticia y sus costos en la vida de las personas. Esta información puede ser relevante para motivar la reflexión pública, politizar de los trabajos de cuidado e implementar acciones gubernamentales que mejoren articulaciones entre los agentes proveedores de cuidado, y una organización social que no sobrecargue a las mujeres ni al interior de los hogares ni en sus comunidades.

## Conclusiones

En este artículo presentamos un análisis de investigaciones sobre cuidados comunitarios a partir del cual revisamos su consideración en las Encuestas de Uso de Tiempo a nivel internacional. La revisión bibliográfica permitió identificar cuatro atributos de estos cuidados: son *heterogéneos* y varían según sus contextos espaciales, socioculturales e históricos concretos; están *orientados al bien común*, quienes se benefician y quienes ejecutan responden a sujetos colectivos, habilitando una red que busca sostener la vida; manifiestan un *sentido ético-político* al proponer respuestas colectivas y solidarias ante las lógicas privatizadoras del sistema económico actual; y apuntan a resolver problemas concretos y su *ámbito de acción es local*.

Por otro lado, la revisión mostró que algunas EUT latinoamericanas han incluido actividades comúnmente desarrolladas en territorios rurales. No obstante, dichas actividades siguen teniendo escasa presencia en comparación con las propias de territorios urbanos, además de excluir experiencias

consideradas rurbanas. En este sentido, afirmamos que la gestión del tiempo en relación con las particularidades socioterritoriales articula la noción de cuidado comunitario y le aporta mayor complejidad. A nivel del instrumento, se observan las potencialidades de las EUT al complementarse con diarios del tiempo, lo que permite dar cuenta de la simultaneidad de tareas de cuidado y registrar algunas de sus consecuencias afectivas/emocionales. Frente a ello, presentamos una propuesta en tres ejes que resitúa los cuidados comunitarios, asume las particularidades territoriales y se complementa con enfoques cualitativos-interpretativos.

Ante lo sustancial de los trabajos de cuidados para la sostenibilidad de la sociedad y la sobrecarga que sigue implicando para las mujeres, es pertinente avanzar en la conceptualización y afinar los instrumentos de medición para visibilizar esta injusticia y sus costos en la vida de las personas. Esta información puede ser relevante para motivar la reflexión pública, politizar de los trabajos de cuidado e implementar acciones gubernamentales que favorezcan una organización social que no sobrecargue a las mujeres ni al interior de los hogares ni en sus comunidades. Creemos que esta sería una forma de avanzar en resarcir la deuda social que seguimos reproduciendo.

## Referencias

*Nota:* Las referencias marcadas con un asterisco final (\*) corresponden a la revisión bibliográfica desarrollada en este estudio.

- Artiaga-Leiras, A. (2021). Cuidados comunitarios y gobierno común de la dependencia: las viviendas colaborativas de personas mayores. *RES Revista Española de Sociología*, 30(2), 1-16. <http://doi.org/10.22325/fes/res.2021.29> (\*)
- Azparren Almeida, A. L. (2024). Potencialidades y límites de los trabajos de cuidado comunitario como forma de integración socio-laboral. La experiencia de la Cooperativa de Acompañantes de Usuarios de Paco en villas de la Ciudad de Buenos Aires. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 65(7), 129-153. <https://revistas.fhycs.unju.edu.ar/revistacuadernos/index.php/cuadernos/article/view/956> (\*)
- Andreozzi, L., Peinado, G., Giustiniani, P. S., Geli, M., & Ganem, J. E. (2021). Género y pobreza de tiempo en la ciudad de Rosario, Argentina. *Investigaciones Feministas*, 12(2), 559-574. <https://doi.org/10.5209/infe.64113>
- Anigstein, M., Watkins, L., Vergara Escobar, F., & Osorio-Parraguez, P. (2021). En medio de la crisis sanitaria y la crisis sociopolítica: cuidados comunitarios y afrontamiento de las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 en Santiago de Chile". *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*, 45, 53-77. <https://doi.org/10.7440/antipoda45.2021.03> (\*)
- Barañano-Uribarri, M., Artiaga-Leiras, A., & Del Moral-Espín L. (2025). Representaciones y éticas en torno a los cuidados comunitarios en iniciativas de la economía social y solidaria en el estado español: mayores, infancia y empleo del hogar. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, 149, 1-17. <https://doi.org/10.5209/reve.99739> (\*)
- Barriga, F., & Sato, A. (2021). ¿El tiempo es oro? Pobreza de tiempo, desigualdad y la reproducción del capital. Fundación Sol. [https://cl.boell.org/sites/default/files/2021-03/Pobreza%20Tiempo%20\(2021\)\\_0.pdf](https://cl.boell.org/sites/default/files/2021-03/Pobreza%20Tiempo%20(2021)_0.pdf)
- Barriga, F., Durán, G., Sáez, B., & Sato, A. (2025). *Mujeres y pobreza de tiempo: Panorama actual del trabajo de las mujeres en Chile, usando la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT 2023)*. Fundación SOL. <http://fundacionsol.cl/blog/estudios-2/post/mujeres-y-pobreza-de-tiempo-en-chile-7559>
- Batthyány, K. (2021). La pandemia evidencia y potencia la crisis de los cuidados. *Tareas*, 167, 25-30. <https://salacela.net/es/wp-content/uploads/2022/02/Armado-Tareas-167.pdf>
- Canals-Botas, L., & Martínez-Virto, L. (2023). Experiencias de cuidados comunitarios en Pamplona: claves de desarrollo y desafíos para su extensión. *Política y Sociedad*, 60(3), e75586. <https://doi.org/10.5209/poso.75586> (\*)
- Cataño Pulgarin, S. V., Jiménez Ortiz, E. A., Asprilla Pinilla, M., & Echavarría Rodríguez, M. (2025). Hacernos más fuertes: agentes y prácticas de cuidado en el fortalecimiento comunitario en Granada, Antioquia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 76, 149-181. <https://doi.org/10.35575/rvucln.n76a7> (\*)
- Carcaño Valencia, E., Ortega Valdez, M. F., Bravo Ramírez, S., & Barón, M. L. (2022). Mujeres comunitarias: Una propuesta crítica desde la economía ecológica radical. *REVIBEC Revista Iberoamericana de*

- Economía Ecológica*, 35(3), 57-71.  
[https://ddd.uab.cat/pub/revibec/revibec\\_a2022v35n3/revibec\\_a2022v35n3p57.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/revibec/revibec_a2022v35n3/revibec_a2022v35n3p57.pdf) (\*)
- Castillo, M., Sanhueza, C., Rosales-Salas, J., & Sandoval, D. (2022). Pobreza de tiempo, género y vivienda social en Santiago de Chile. Un análisis cualitativo. *EURE*, 48(143).  
<https://doi.org/10.7764/EURE.48.143.05>
- Cattáneo, C. M., & Decima, D. L. (2023). La producción de sentido en torno a la organización del cuidado en barrios populares del Gran San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina; *Astrágalo. Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*, 33-34), 327-351. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2023.i33-34.17> (\*)
- Cavigliasso, C., & Reusa, V. (2025). Un monstruo escurridizo: Prácticas políticas, cuidados y valor(es) en espacios populares de mujeres: un análisis antropológico desde dos ciudades argentinas. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 9(19), 1-30. <http://hdl.handle.net/11086/559109> (\*)
- CEPAL (2021). *Las mediciones de uso del tiempo en América Latina y el Caribe*.  
[https://www.cepal.org/sites/default/files/infographic/files/c2100059\\_web.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/infographic/files/c2100059_web.pdf)
- Cuadra Durán, C., & Agrela Romero, B. (2024). Cuidar(nos) en comunidad: mujeres (in)migradas, resistencias y sostenimientos en colectivo. *Athenea Digital*, 24(2), e3475.  
<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.3475> (\*)
- Cuadra Durán, C., & Agrela Romero, B. (2025). Del bienestar individual a los cuidados colectivos: Experiencias asociativas de las mujeres (in)migradas en España. *Trabajo Social*, 27(1), 111-135.  
<https://doi.org/10.15446/ts.v27n1.113320> (\*)
- Cubillos-Almendra, J., Tapia, V., & Letelier-Troncoso, L. (2022). Juntas nos cuidamos: entramados comunitarios feministas durante la pandemia por COVID-19. *Convergencia*, 29, 1-25.  
<https://doi.org/10.29101/crcs.v29i0.18149>
- Cubillos-Almendra, J. (2024). Life-sustaining communitarian weavings: Feminist interpellations of the approach of community social work 1. In S. Rasool, G. Muñoz Arce, L. Smith and D. Baines (Eds.), *International handbook of feminisms in social work* (pp. 341-349). Routledge.  
<https://doi.org/10.4324/9781003317371>
- Elizalde-San Miguel, B., & Díaz, M. (2021). Grupos de crianza comunitaria: ¿Iniciativas comunitarias o grupos identitarios? *Revista Española de Sociología*, 30(2), a30. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.30> (\*)
- Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo: el feminismo y la política de los comunes*. Tinta Limón.
- Fernández, G. J. (2020). Experiencias de cuidados comunitarios en tiempos de pandemia. *Margen*, 98, 1-7.  
<https://www.margen.org/suscri/margen98/Fernandez-98.pdf> (\*)
- Fournier, M. (2020). Cuando lo que importa es la vida en común: intersecciones entre economía social, cuidados comunitarios y feminismo. En N. Sanchís (Comp.), *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá* (pp. 22-39). Asociación Lola Mora-Red de Género y Comercio.
- García, S., Sanz, J., & Ugena-Sancho, S. (2021). Discursos y prácticas en experiencias de cuidado comunitario. Una perspectiva moral entre cuidados gaseosos, líquidos y sólidos. *Revista Española de Sociología*, 30(2), a28. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.28> (\*)
- Gavazzo, N., & Nejamkis, L. (2021). “Si compartimos, alcanza y sobra”: Redes de cuidado comunitario entre mujeres migrantes del Gran Buenos Aires al COVID19. *REMHU*, 29(61), 97-120  
<https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006107> (\*)
- Gómez, D., Morales, J., & Martínez, M. (2021). Cuidados en tiempos de pandemia: un estudio sobre mujeres indígenas de Oaxaca. *Región y Sociedad*, 33, e1490, 2021. <https://doi.org/10.22198/rys2021/33/14> (\*)
- González, M. P., Calderón, A., & Ortiz, M. (2024). El trabajo de las mujeres de la cooperativa Tosepan Pajti, una red comunitaria de cuidados y acciones políticas para la reproducción de la vida. *Revista Punto Género*, 21, 303-333. <https://doi.org/10.5354/2735-7473.2024.75183> (\*)
- González, H., Guizardi, M., Ramírez, A., & Cano, C. (2019). El club como trinchera. Una etnografía sobre cuidados comunitarios entre mujeres mayores en Independencia (Chile), *Revista de Antropología Social*, 28(1), 137-166. <https://doi.org/10.5209/RASO.63770> (\*)
- González, H., & Guizardi, M. (2021). Las mujeres mayores, los cuidados y los clubes: negociaciones intersubjetivas de una etnografía feminista. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, 22, 61-92.  
<https://doi.org/10.17345/aec22.61-92> (\*)
- Hyde, E., Greene, M., & Darmstadt, G. (2020). Time poverty: Obstacle to women’s human rights, health and sustainable development. *Journal of Global Health*, 10(2), 020313.  
<http://doi.org/10.7189/jogh.10.020313>

- Iqbal, F., Bilal, M., Imtiaz, R., Aslam, S., & Fawad Ali, H. (2020). Time poverty among working females in Pakistan: A qualitative study. *International Journal of Economics and Financial*, 10(4), 170-175. <https://www.econjournals.com/index.php/ijefi/article/view/10251/pdf>
- León, V., & Frías, D. (2022). Colectivizar la autonomía: Experiencias de cuidado comunitario en Chile, una mirada desde el feminismo popular. *Argumentos Estudios Críticos de la Sociedad*, 97, 55-76. <https://doi.org/10.24275/uamxoc-dcsh/argumentos/202297-03> (\*)
- Liedo, B. (2022). Cuidar en común. *Isegoría*, 66, e15. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2022.66.15> (\*)
- Magliano, M. J., & Arrieta, S. (2021). La política en territorio: Género, migraciones y sostenibilidad de la vida en Argentina. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 71, 143-160. <https://doi.org/10.17141/iconos.71.2021.4712> (\*)
- Magliano, M. J., & Arrieta, S. (2023). Los cuidados comunitarios en tiempos de pandemia Producción social del hábitat y sostenibilidad de la vida en Córdoba (Argentina). *Revista de Ciencias Sociales*, 36(53), 175-198. <https://doi.org/10.26489/rvs.v36i53.7> (\*)
- Martínez García, P., & Aguado-Peláez, D. (2019). Gestionando la vulnerabilidad desde los cuidados comunitarios en la política local: la experiencia de Zumárraga. *Zerbitzuan: Gizarte Zerbitzuetarako Aldizkaria*, 68, 37-46. [http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/Gestionando\\_vulnerabilidad\\_cuidados\\_comunitarios.pdf](http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/Gestionando_vulnerabilidad_cuidados_comunitarios.pdf) (\*)
- Martínez-Buján, R., & Vega-Solís, C. (2021). El ámbito comunitario en la organización social del cuidado. *Revista Española de Sociología*, 30(2), a25. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.25>
- Muñoz, R. (2022). Antipsiquiatría intercultural. *Eikasía Revista De Filosofía*, 107, 219-260. <https://doi.org/10.57027/eikasia.107.305> (\*)
- Pessolano, D., & Linardelli, M. F. (2025). Medir el tiempo de las mujeres rurales: una reflexión teórico-metodológica en contextos agropecuarios de Argentina. *Íconos*, 29(82), 97-115. <https://doi.org/10.17141/iconos.82.2025.6437>
- Pérez-Orozco, A. (2006). Amenaza tormenta: La crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. *Revista de Economía Crítica*, 5, 8-37. <https://www.upo.es/revistas/index.php/rec/article/view/9333>
- Picasso, F., Correa, A., Elzaurdia, M., Rodríguez, G., Cabrera, M., & Berger, D. (2024). Tensiones e hibridaciones teóricas en las ollas populares: entretejiendo un marco de «lo común». *Revista Reflexiones*, 103(1). <https://doi.org/10.15517/rr.v103i1.50792> (\*)
- Porras-Solís, A. (2021). Uso del tiempo de las mujeres rurales jefas de hogar en Costa Rica. *Revista Espiga*, 20(42), 169-182. <https://doi.org/10.22458/re.v20i42.3839>
- Ramírez, C. (2023). Cuidados vecinales y articulaciones socioespaciales en zonas urbanas diversas: experiencias migrantes durante el COVID-19. *INVI*, 38(109), 231-254. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2023.67375>
- Reija, M. P. (2023). Sobre los cuidados comunitarios: debates, intersecciones y potencias hacia un horizonte otro. *ConCienciaSocial*, 7(13), 71-83. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/42936>
- Sanchís, N. (2020). Ampliando la concepción de cuidado: ¿privilegio de pocxs o bien común? En N. Sanchís (Ed.), *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá* (pp. 9-21). Asociación Lola Mora - Red de Género y Comercio.
- Tronto, J. (1993). *Límites morales: un argumento político para una ética del cuidado*. Routledge.
- Urrutia, A. (2024). Los cuidados comunitarios ¿Garantía o subsidio al derecho al cuidado? *Anuario de Derechos Humanos*, 20(2), 355-376. <https://doi.org/10.5354/0718-2279.2024.76218>\*
- Vega-Solís, C. (2019). Reproducción social y cuidados en la reinención de lo común. Aportes conceptuales y analíticos desde los feminismos. *Revista de Estudios Sociales*, 1(70), 49-63. <https://doi.org/10.7440/res70.2019.05>
- Vega-Solís, C., & Martínez-Buján, R. (2017). Explorando el lugar de lo comunitario en los estudios de género sobre sostenibilidad, reproducción y cuidados. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 22(2), 65-81. <https://raco.cat/index.php/QuadernselCA/article/view/333115>
- Vega-Solís, C., Martínez-Buján, R., & Paredes, M. (Eds.; 2018). *Cuidado, comunidad y común: Experiencias cooperativas en el sostenimiento de la vida*. Traficantes de Sueños.
- Zambrano Constanzo, A. & Campos Melo, M. A. (2025). Cuidados comunitarios, ejercicios de resiliencia y resistencia en mujeres de la región de La Araucanía. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 21, 82-100. <https://teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/488/420> (\*)

- Zenteno, E., Sepúlveda, K., Johnson, K., & Díaz, J. (2023). Mujeres pobladoras en la reemergencia y consolidación de las tomas de terreno de Viña del Mar, Chile. *EURE*, 49(147), 1-22. <https://dx.doi.org/10.7764/eure.49.147.01> (\*)
- Zibecchi, C. (2018). Cuidados comunitarios: Mujeres que trabajan en los márgenes. *Revista de Políticas Sociales*, 5, 39-48. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/177195> (\*)
- Zibecchi, C. (2022a). ¿Nuevas formas de sociabilidad y politicidad en torno a los cuidados? Los movimientos sociales desde la perspectiva de los cuidados. *La Ventana Revista de Estudios de Género*, 6(55), 370-400. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i55.7410> (\*)
- Zibecchi, C. (2022b). El cuidado comunitario en Argentina en tiempos de COVID-19: prácticas preexistentes y respuestas emergentes. *Revista de Investigaciones Feministas*, 13(1), 103-114. <https://dx.doi.org/10.5209/infe.77875> (\*)

## CRediT

Conceptualización: J.C.A., A.M.T.; Metodología: A.M.T., A.S.M.; Análisis Formal: A.M.T.; Investigación: A.M.T.; Curaduría de datos: A.S.M.; Redacción (borrador original): J.C.A.; Redacción (revisión y edición): A.M.T., A.S.M.; Supervisión: J.C.A.; Administración del proyecto: J.C.A.; Adquisición de fondos: J.C.A.